Estimada UPA Pilar - Magdalena,

Me encuentro lleno de emociones encontradas al dirigirme a todos ustedes. Quienes me han visto crecer, desde que era seminarista. Ha sido un honor y un privilegio servir después como diácono en esta comunidad que tanto aprecio. A medida que me preparo para marchar hacia nuevos horizontes en la pastoral que se me ha asignado, quiero expresar mi profunda gratitud por el tiempo que hemos compartido y por el afecto que me han brindado tan valioso para mi. Y que me motiva a seguir adelante.

En estos años, he aprendido tanto de cada uno de ustedes. Sus sonrisas, sus historias y su fe han dejado una marca indeleble en mi corazón. A través de nuestras conversaciones, celebraciones y momentos de reflexión, he crecido como persona y como siervo de Dios.

Es difícil decir adiós, pero me consuela saber que los lazos que hemos forjado trascienden la distancia y el tiempo. Llevaré conmigo cada lección aprendida, cada palabra compartida y cada abrazo de amistad. Aunque me aleje físicamente, siempre estaré unido a ustedes en espíritu y en oración.

Quiero agradecer a todos los que han confiado en mí, me han brindado su apoyo y me han permitido formar parte de sus vidas. A Mn Carles, Mn Norberto y Mn Ramón, al equipo de sacristía y liturgia,al de catequistas y coro, y a cada miembro de esta parroquia, les estaré eternamente agradecido por su amor y aliento.

Que esta comunidad siga floreciendo y creciendo en la fe, y que cada uno de ustedes continúe siendo una luz en el mundo. Me despido con un nudo en la garganta pero también con la certeza de que Dios nos guiará en este nuevo camino.

Hasta siempre, queridos amigos, querida familia. Que la gracia y el amor de Dios los bendiga.

Su diácono

Mn Joshua Enrique Carrillo Saldaña